

LA ASAMBLEA, LAS VOTACIONES Y LA HUELGA

SOROZABAL DEJA PLANTADA A LA BANDA MUNICIPAL

«Conmigo no se juega; yo no soy un pelele ni un mequetrefe»

Madrid. (De nuestra Redacción.) Sorozábal no dirigirá la Banda Municipal de Madrid, como estaba anunciado. La noticia no ha sido confirmada hasta la tarde del viernes. Deprisa y corriendo, el programa se ha cambiado. El maestro Rodrigo de Santiago, que sale de una ciática que le ha impedido dirigir los conciertos de la serie del Monumental, ha tenido que hacerse cargo de los ensayos del programa completo.

A última hora había un ambiente de desilusión en los aficionados; nerviosismo en el Ayuntamiento, y tensión en los profesores de la Banda Municipal de Madrid. ¿Qué es lo que ha pasado?

SANTIAGO, AL MARGEN. — De la negativa de Sorozábal, que ha dejado con los programas impresos a la Delegación de Educación y Cultura del Ayuntamiento, no ha querido hacer declaraciones el maestro De Santiago. Ha dicho que en todo este asunto él quiere y debe mantenerse al margen. Al maestro Sorozábal, en cambio, no le inquietan las declaraciones y nos ha ofrecido la versión suya de los acontecimientos.

Hay que comenzar por decir que el maestro Sorozábal (insigne compositor y director, que nació en San Sebastián en el año 1897, y que ha producido obras tan admirables como «Katuska», «La tabernera del puerto», «Black el payaso», «Adiós a la bohemia», «La del manojo de rosas» y «Don Manolito», entre otras) se ha sentido marginado del panorama de la música española desde el año 1952. Desde ese punto ha arrancado su explicación.

• Yo era director, entonces, de la Orquesta Filarmónica de Madrid. Iba a dar un concierto importante, el teatro estaba vendido y, de repente, lo prohibieron sin darme más explicaciones. Naturalmente, presenté mi dimisión en una carta muy fuerte, donde opinaba sobre lo ocurrido. Como le digo, desde entonces no volví a dirigir un concierto sinfónico.

• Hace unos días —continúa— fui llamado por el Ayuntamiento para que dirigiera la segunda parte del concierto del domingo. Yo accedí, porque le debo mucho al público, y pedí que fuera en homenaje al pueblo madrileño al que quiero tanto.

• El jueves pasado, a las cuatro de la tarde, con mis partituras bajo el brazo, me presenté a los ensayos. Me encontré con que los músicos de la Banda estaban celebrando una asamblea. Me contaron los motivos que han aparecido en la Prensa estos días sobre sus problemas, que yo, como vivo apartado, no me había ni enterado. En la reunión se discutió el ir o no ir a la huelga. Después de una votación que yo presencié, se acordó que se iría a la huelga, y yo, naturalmente, me adherí. Me fui, pues, a mi casa...

• El viernes, por la mañana, me llamaron para que fuera a ensayar. Ante mi extrañeza, me dijeron que después de lo acordado, como les habían llamado de la Nacional diciéndoles que no harían huelga, pues ellos tampoco la hacían.

—Entonces, usted se ha enfadado...

• Naturalmente. Conmigo no se juega. Yo no soy un pelele ni un mequetrefe. Yo soy más serio que todo eso. No doy una opinión hoy y otra mañana, y si decido algo lo mantengo. Manejarme a mí es muy difícil. Tengo fama de ogro, ya lo sé, pero lo que pasa es que quedan muy pocos hombres que mantengan su palabra y den la

cara. Yo, sí. Esos, nada más, han sido los motivos.

• Por otra parte, ya estoy acostumbrado a estas cosas. Hace más de un mes vino a mi casa un equipo de televisión. Les dije que no me molestaran, como había pasado hace cuatro años, si luego no lo iban a ofrecer al público. Era para un programa donde se hablaba de la situación musical en España. Estuvieron tres horas grabando. ¡Pues no se ha emitido... Supongo que publicarán ustedes esto que les digo, y tal como se lo he contado.

—Naturalmente, maestro.

EL CONCIERTO. — El concierto, después de modificado el programa, ha quedado así: primera parte, «Quinta sinfonía» («Nuevo mundo»), de Dvorak. Y, en la segunda parte, «La torre del oro», de Jiménez; «La jota de la Dolores», de Bretón, y «Agua, azucarillos y aguardiente», de Chueca. Dirigirá el director titular, maestro Rodrigo de Santiago, y la hora prevista para su comienzo son las doce de la mañana.

los III.—R.

BANDA MUNICIPAL

El maestro Pablo Sorozábal nos comunicó el día 1 de abril su decisión irrevocable de no dirigir la segunda parte del concierto de la Banda Municipal que se celebrará el próximo domingo, día 3, a las doce horas, en el teatro Monumental.

Por este motivo el programa ha de ser alterado, quedando en la forma siguiente: Primera parte:

- 1.ª Quinta sinfonía «Nuevo Mundo», Dvorak.
 - I. Adagio. Allegro molto.
 - II. Largo.
 - III. Scherzo. Molto vivace.

IV. Allegro con fuoco.

Segunda parte:

- 2.ª «La Torre del Oro», de Giménez.
- 3.ª «Jota de la Dolores», de Bretón.
- 4.ª «Agua, azucarillos y aguardiente» (selección), de Chueca y Valverde.

Director: Rodrigo de Santiago.—R.

ABC. - 2 de abril de 1977